Licencia Mingobierno Nº 03056.
Bogotá (Colombia)
Carrera 13 Nº 24A-10 Of. 402
www. facebook.com/pstcolombia
pstcolombia@yahoo.com
www.pstcolombia.org

Segunda quincena de septiembre de 2015 / Precio $1.000



PERIÓDICO DEL PARTIDO SOCIALISTA DE LOS TRABAJADORES

CONTRA LOS CORRUPTOS

POLÍTICA 27 FEB 2014 - 7:05 AM

Fraude, clientelismo y corrupción, las otras amenazas

POLÍTICA 11 MAYO 2015 - 10:35 PM

León Valencia habla de las elecciones "Candidatos de la mafia van a ser los protagonistas"

Informe de Transparencia por Colombia

Alto riesgo de corrupción en todo el país

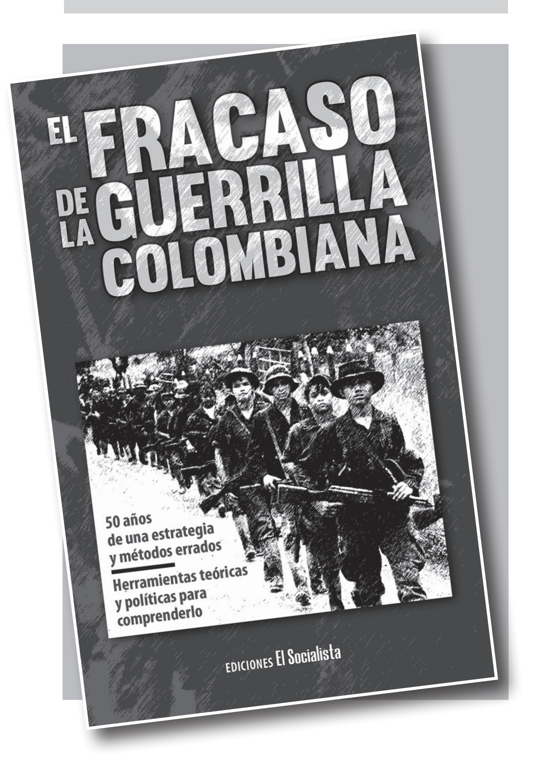
VOTE EN BLANCO



COLOMBIA - VENEZUELA

Que las centrales sindicales de los dos países convoquen un encuentro de los trabajadores

EXIJAMOS EL DERECHO AL RETORNO E INDEMNIZACIÓN PARA LOS DEPORTADOS



Primeros elementos para un balance político

Ediciones El Socialista acaba de publicar el libro "El fracaso de la guerrilla colombiana". El propósito central del texto es proponer al movimiento obrero y popular y desde luego a la guerrilla y sus amigos políticos un balance de 50 o más años de lucha guerrillera en Colombia. Hace a la esencia del método de la clase obrera, después de que libra una lucha, hacer el balance para sacar conclusiones, positivas y negativas, que le ayuden a mejor librar las siguientes luchas.

En la creación y desarrollo de la guerrilla colombiana, particularmente las FARC, participó de manera directa el estalinismo (a través del Partido Comunista). Hasta ahora no tenemos noticias que la dirección de las FARC y del PC hayan planteado que las negociaciones de La Habana sean una derrota política, tampoco que sean un triunfo contundente. Lo que si han dicho es que las negociaciones del gobierno cubano con el imperialismo norteamericano son un triunfo, afirmación que hacen por fuera de la restauración capitalista en la isla. El estalinismo está en deuda con la clase obrera mundial pues nunca le ha explicado cómo fue que condujo la Revolución de Octubre de 1917, desde 1924 hasta su destrucción en 1989. Esperamos que no pase lo mismo con los 50 años de lucha guerrillera en Colombia, que hace parte de la misma experiencia a nivel mundial. Esta es la discusión que plantea el libro que acabamos de publicar.

Valor $15.000
Solicítelo a pstcolombia@yahoo.com
o al compañero que le vende el periódico

Colombia-Venezuela

Que las centrales sindicales convoquen un encuentro binacional de trabajadores para resolver la crisis

La deportación masiva de colombianos de Venezuela ha volcado la atención de los trabajadores y los pobres a un supuesto enfrentamiento entre nuestras naciones. El drama de los desplazados está siendo utilizado por los gobiernos de Nicolás Maduro y Juan Manuel Santos sólo para frenar su desprestigio político y seguir adelante con sus planes antipopulares.

Ambos gobiernos están al servicio de los grandes empresarios y las transnacionales, a quienes los desequilibrios económicos entre las dos naciones les sirven para mover sus capitales y acumular ganancias, legal o ilegalmente. Pero, sobre todo, la fronteras les sirven para mantener encerrada la mano de obra, la fuerza de trabajo, única creadora de valor, fuente suprema de plusvalía y riqueza. Poco les importa el bienestar de la población que, acosada por el desempleo, las carencias y la violencia, migra desbordando todas las barreras.

Si queremos soluciones de fondo a la crónica crisis fronteriza debemos imponer un plan de los trabajadores y los pobres, independiente de la diplomacia burguesa. Esa es la razón por la que hemos propuesto a la dirección de las centrales sindicales colombianas (CUT, CGT,CTC) que tomen la iniciativa y, de común acuerdo con las centrales venezolanas, convoquen un Encuentro Obrero y Popular en la frontera.

En tal sentido, en todas las juntas directivas de todas las organizaciones sindicales y populares de ambos países deberían aprobarse resoluciones que soliciten la convocatoria del Encuentro, el cual debería realizarse por parte de quienes compartan esta iniciativa si las direcciones de las centrales se niegan a su convocatoria.

En este Encuentro, de manera independiente, podemos definir un plan de lucha para enfrentar los planes económicos, políticos y sociales de ambos gobiernos, exigiendo en primer lugar una solución al conflicto fronterizo. Hoy más que nunca, ante el agravamiento de las condiciones de vida de nuestros pueblos, sobre los que se descarga sin tregua la crisis económica del capitalismo, debemos hacer realidad la consigna: ¡Proletarios de todos los países, uníos!

Contra los corruptos

¡Votemos en blanco!

A pesar de la crisis desencadenada por las deportaciones masivas y el desplazamiento forzado de pobladores colombianos de Venezuela, la campaña electoral continúa su marcha. La oposición uribista ha tratado de aprovechar el conflicto diplomático para ganar protagonismo, tendiendo una cortina de humo sobre la responsabilidad política de Uribe en la migración de colombianos al vecino país, huyendo de la miseria y la violencia que se incrementaron bajo sus dos gobiernos.

Al mismo tiempo se sigue evidenciando el grado de corrupción que corroe las instituciones políticas, empezando por los propios partidos y los candidatos que se presentan a la contienda electoral de octubre. No hay día en que los medios de comunicación no tengan que informar sobre un nuevo escándalo en la administración pública, el prontuario delictivo de algún candidato o las denuncias sobre el fraude electoral que se avecina, con el trasteo de votantes y la compra de votos.

La generalización de la corrupción no es sólo en Colombia y, con la extensión de la crisis económica, hace metástasis a nivel internacional. Sólo en los últimos meses hemos tenido que dar cuenta de gravísimos casos de corrupción en España o Brasil que han contribuido al desprestigio de los gobernantes y sus partidos.

Pero el hecho que debe alertar a todos los pueblos de América Latina, es la caída estrepitosa de Otto Pérez Molina, presidente de Guatemala. Las acusaciones sobre la trama de corrupción en la que se encontraba involucrado precipitaron su renuncia y ahora es indagado por los jueces. La renuncia fue sólo un recurso para tratar de contener las movilizaciones de protesta y una crisis general del régimen.

Es el ejemplo que debemos seguir los trabajadores colombianos en las próximas elecciones. No basta con indignarnos con la corrupción: tenemos la posibilidad de dar un golpe político al régimen, al gobierno de Santos y a los partidos que patrocinan el saqueo permanente del erario votando en blanco. Es la mejor opción para unir a todos los que rechazamos a los corruptos, al tiempo que exigimos una salida de fondo para los grandes problemas que afectan al pueblo trabajador: la convocatoria de una Asamblea Constituyente Democrática y Soberana.

pst
Partido Socialista de los Trabajadores

Bogotá, septiembre 8 de 2015



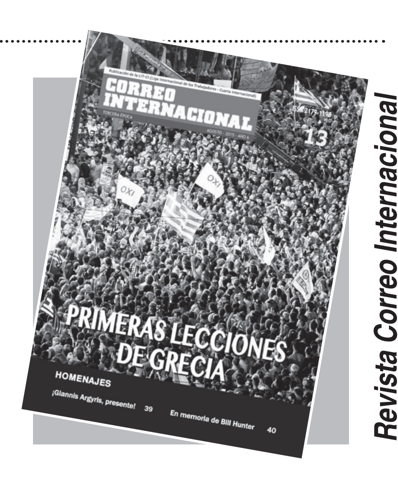
Crisis de los refugiados en Europa es resultado de la barbarie capitalista



El Dólar: suba o baje pierden trabajadores y campesinos pobres



Preparar el Congreso Universitario y la movilización.



Revista Correo Internacional



Colombianos deportados tratando de trastear lo poco que pudieron recoger en medio de la agresiva expulsión.

La deportación de más de 1.000 colombianos por parte del gobierno de Maduro, el desplazamiento forzado de otros 12.000 y el cierre de la frontera, ha generado crisis entre los gobiernos de Venezuela y Colombia, polarizando con posiciones nacionalistas reaccionarias en ambos países. En medio de campañas electorales en ambos países y pugnas internas interburguesas, la crisis se quiere utilizar por las burguesías en beneficio propio, a costa de la profundización de la crisis social de la población venezolana y los inmigrantes colombianos. La votación en la OEA, en la que perdió el gobierno colombiano, señala el aislamiento de un país, cuyos gobiernos han sido los principales lacayos, en el continente, del imperialismo norteamericano que no está ausente en estas crisis.

Conflicto colombo venezolano

"Ni guerra entre pueblos, ni paz entre clases"

Alejandro Pereira

Contrabando y paramilitarismo

No hay duda ni discusión de que existen poderosas mafias que saquean la economía venezolana mayoritariamente subsidiada por el Estado, tampoco existen dudas de la presencia del paramilitarismo colombiano que lidera parte de esas mafias y las de narcotráfico. Se calcula que el 40% de los productos básicos subsidiados entran como contrabando a Colombia y se vende por un precio 20 veces más alto. También ingresa diariamente, en gasolina, el equivalente a 100 mil barriles diarios de petróleo, cuyo litro cuesta en Venezuela 2 centavos de dólar y en Colombia se vende a 1 dólar. Algo parecido sucede con el dólar. En Venezuela un dólar cuesta 6.30 bolívares mientras que en Cúcuta (Colombia) se vende a 190 bolívares.

El problema del contrabando y el paramilitarismo, al que se refiere el presidente Maduro como las principales causas para el cierre de la frontera y la deportación de colombianos, es real. Pero lo que no se reconoce es que las poderosas bandas de contrabandistas y narcotraficantes existen y funcionan porque en ellas tienen participación altos funcionarios de la Guardia Nacional, militares y agentes de Inteligencia y de la policía de ambos países. Hay que diferenciar entre los pobladores que buscan sobrevivir, algunos, participando en el contrabando de a pie por trochas, y los que trasladan toneladas de alimentos y gasolina en grandes camiones y carrotanques que pasan por los puestos de control fronterizos.

En la deportación y el desplazamiento forzado de colombianos, y algunos venezolanos, que expulsa el gobierno de Maduro, no se encuentran los jefes de las grandes mafias de contrabandistas y narcotraficantes. Esas bandas no están siendo desmanteladas, entre otras cosas porque varios de sus integrantes hacen parte del establecimiento. El problema no tiene que ver con la nacionalidad, tiene que ver con las clases sociales. Se persigue a los pobres, no importa si son colombianos o venezolanos. Se divide a las familias pobres decretando que los niños de familias colombianas nacidos en Venezuela son propiedad del Estado. Pero a los ricos y poderosos mafiosos no se les toca. En esas condiciones los problemas del contrabando y el narcotráfico no tiene solución.

Crisis económica y social, elecciones y negociaciones de paz

El presidente Maduro señala que los motivos para cerrar las fronteras y deportar a los colombianos son el contrabando y el paramilitarismo, que como ya se ha señalado son fenómenos que existen y están relacionados, pero hay otras razones que son las fundamentales. El gobierno venezolano enfrenta una profunda crisis económica y social que causa descontento por el desabastecimiento, la inflación y la alta inseguridad. Al mismo tiempo el gobierno de Maduro está con los índices más bajos de aceptación y en las próximas elecciones para gobiernos locales puede perder. En medio de esa situación pretende cohesionar a los venezolanos alrededor de su gobierno y ganar votos, con una fuerte dosis de nacionalismo reaccionario. Lo mismo sucede con el gobierno de Santos para las elecciones también de gobiernos locales de octubre. El otro elemento que juega en la disputa entre los dos gobiernos es el relacionado con las negociaciones de paz. El gobierno venezolano es garante del proceso de paz entre las Farc y el gobierno colombiano, razón por la cual Santos tiene que moverse entre las presiones de ultraderecha del uribismo y las presiones del gobierno de Maduro que trata de chantajearlo con las negociaciones de paz.

El drama del desplazamiento y la migración forzada

Se afirma que en Venezuela hay 5.600.000 colombianos, lo que equivale a más del 10% de su población. Pero no todos han llegado producto de la migración forzada. Se calcula que por ello hay 1.000.000 aproximadamente. Ellos han migrado a causa de la violencia ejercida por el Estado colombiano, los terratenientes y los empresarios, todos estos agentes que utilizan el paramilitarismo para expropiar al campesinado de sus tierras. Se calcula que 3'624.426 personas fueron expulsadas violentamente y forzadas a abandonar sus bienes sólo entre 1995 y 2010, dejando atrás 8 millones de hectáreas de tierra. (Documento Unidades Agrícolas Familiares, tenencia y abandono forzado de tierras en Colombia, de la agencia presidencial Acción Social, diciembre de 2010). El conflicto armado también tiene que ver con este problema, la guerrilla también ha desplazado y expropiado tierra de los campesinos pobres.

Sólo hay salida con un programa verdaderamente socialista y un gobierno obrero

La crisis y encrucijada en la que se encuentra Venezuela es el costo de que el proceso revolucionario haya quedado en manos de una dirección nacionalista que nunca se propuso llevar a fondo la revolución socialista sino que la frenó con su engendro del Socialismo del Siglo XXI. El chavismo se acomodó en el poder burgués, se enriqueció conformando la llamada boliburguesía y ahora enfrenta a la derecha reaccionaria que busca recuperar el poder del Estado, y a la población trabajadora que descontenta y desilusionada no ve salida a la crisis. Es el costo por no haber colectivizado los medios de producción y de cambio, no tener una economía planificada y un plan de industrialización para no depender sólo del petróleo. El chavismo ni siquiera fue capaz de hacer una reforma agraria a pesar de las grandes movilizaciones campesinas con toma de fincas. Los campesinos chocaron con una Ley de Reforma Agraria que sólo permitía expropiar a terratenientes que tuvieran más de 5 mil hectáreas de tierra sin cultivar.

Pero este no es un fenómeno sólo de Venezuela, donde hubo procesos revolucionarios que impusieron gobiernos llamados alternativos como en Brasil, Argentina, Bolivia y Ecuador. Allí ha sucedido lo mismo. Esos gobiernos alternativos frenaron el proceso revolucionario, con el boom de las materias primas de la década pasada hicieron asistencialismo y así mantuvieron los votos, pero ahora han entrado en una segunda fase en la que tienen que gobernar con crisis económica y aplican planes neoliberales sin compasión contra los trabajadores y la población pobre.

La conclusión es que las revoluciones hay que llevarlas hasta la expropiación de los medios de producción, como se hizo en Rusia en 1917, establecer un gobierno obrero y extenderla internacionalmente para que no sea ahogada en las fronteras nacionales. De lo contrario se retrocede y la contrarrevolución se termina imponiendo, como sucedió en todos los Estados donde triunfó la revolución socialista. el Siglo pasado. Ante la guerra entre pueblos desatada en la primera Guerra Mundial, los bolcheviques rusos levantaron la consigna: ¡Ni guerra entre pueblos, ni paz entre clases! Esta consigna hay que rescatarla contra la agitación nacionalista que insta al enfrentamiento entre hermanos de clase de Colombia y Venezuela. Unidad de los trabajadores de ambos países, contra los gobiernos y sus sectores burgueses de ultraderecha de ambos países.

Barranquilla

No + Char…lar ¡Actuar!

Dos hechos políticos de la última semana en Barranquilla indican las posibilidades y, sin duda, las dificultades de la campaña del voto en blanco en la ciudad.

El primero, el plenario de juntas directivas de los sindicatos de la CUT regional que, por tradición, se reúne el último sábado de cada mes tocó -tangencialmente, pero lo tocó- el espinoso tema de las elecciones a la alcaldía de Barranquilla. El acuerdo tácito de “dejar hacer, dejar correr” que existe entre las diferentes corrientes y fuerzas políticas que dirigen la seccional de la Central impidió que el debate fuera más franco, abierto, fraternal y clasista. Los que están por apoyar a Sánchez Anillo, el candidato del reformismo que aparece “opuesto por la izquierda” al candidato de la gran burguesía local, no se atrevieron abiertamente a llamar a votarlo, y quienes han decidido no apoyarlo apenas expresaron, tímidamente, que no comparten la decisión de la mayoría de la dirección del Polo Democrático de apoyar su candidatura, y que han decidido votar en blanco. Quienes estamos, y planteamos abiertamente, que estamos por derrotar con la herramienta del voto en blanco a Alejandro Char, el candidato de toda la burguesía y el clientelismo barranquilleros, seguimos siendo, de momento, minoría dentro de las organizaciones de clase de los trabajadores pero, a diferencia de los demás, lo planteamos sin ambigüedades.

Una reunión de personalidades democráticas, de dirigentes cívicos y populares, de activistas políticos, de franjas del PDA y militantes del PST decidió oficializar la campaña por el voto en blanco para obstruirle el paso a todos los viejos clientelistas de la ciudad que, sin excepción, cerraron filas en torno a Char.

El segundo hecho, sin ser un acto de los trabajadores, declara abiertamente su decisión de encarar la batalla por impedir que Char se perpetúe en la alcaldía de la ciudad. Una reunión de personalidades democráticas, de dirigentes cívicos y populares, de activistas políticos, de franjas del PDA y militantes del PST decidió oficializar la campaña por el voto en blanco para obstruirle el paso a todos los viejos clientelistas de la ciudad que, sin excepción, cerraron filas en torno a Char, a la candidatura presidencial de Vargas Lleras y al apetito por deglutir el cada vez más abultado presupuesto de inversiones de la ciudad. David Name, el único gamonal que faltaba por sentarse al banquete entró, sin hacer ruido, por la cocina. La reunión, claramente de unidad de acción democrática, decidió constituir en la siguiente cita un comité público que se ponga al frente de la campaña, hacer un plantón de presentación y convocar una rueda de prensa para lanzarla.



Una batalla democrática

Oponerse abiertamente, no solo a la familia Char que es identificada con el dominio económico, social y político de la ciudad sino al conjunto de los corruptos caciques barranquilleros es un acto de decidida democracia política. La consigan de ¡No + Char! que la identifica, implica enfrentar un poderoso aparato económico y de coerción social que todo Barranquilla sabe que existe, pero que nadie se atreve a desafiar. La batalla democrática emprendida por el comité requiere, por tanto, que las fuerzas del movimiento obrero y de la izquierda se sumen a ella para fortalecerla y profundizarla.

La experiencia de Bello, Antioquia, en las pasadas elecciones regionales, debe ser el ejemplo a seguir en Barranquilla, porque las condiciones son particularmente semejantes. Un candidato único en representación de la corrupción, el clientelismo y la violencia contra los trabajadores, un candidato independiente que renuncia para sumarse al llamado al voto en blanco y la derrota mayoritaria del candidato espurio muestran la ruta a seguir. Así se dio en Bello y así podemos actuar para derrotar la manguala descompuesta de los arrogantes caciques barranquilleros.

¡Pasar a la acción!

Para derrotar la poderosa maquinaria de los políticos regionales no basta con la bandera y el escudo de la “honestidad y la decencia”. Hay que pasar a la acción. Y lo primero es abrir una discusión franca y abierta con el candidato Sánchez Anillo para que renuncie a su aspiración y se sume a la única opción que puede impedir el triunfo del candidato de la corrupta gran burguesía barranquillera: una única campaña unificada y masiva por el voto en blanco. Las fuerzas democráticas y revolucionarias no pueden aparecer divididas frente a un adversario tan poderoso. Las corrientes dentro del PDA que lo apoyan no pueden, sin dividir las fuerzas de los trabajadores y los pobres, engañar a sus bases con la idea de un triunfo imposible. Las organizaciones obreras y de izquierda debemos discutir abierta y fraternalmente la política a seguir para enfrentar al enemigo común y el cómo asestarle un golpe importante.

En todas las fábricas, lugares de trabajo, colegios, universidades, asociaciones de vecinos y organizaciones campesinas y populares se debe abrir una discusión sobre la importancia estratégica que para la lucha obrera y popular tiene el propinar una derrota a la burguesía barranquillera que es, de paso, una derrota, que puede ser decisiva, a la candidatura ultraderechista de Vargas Lleras a la presidencia en el 2018.

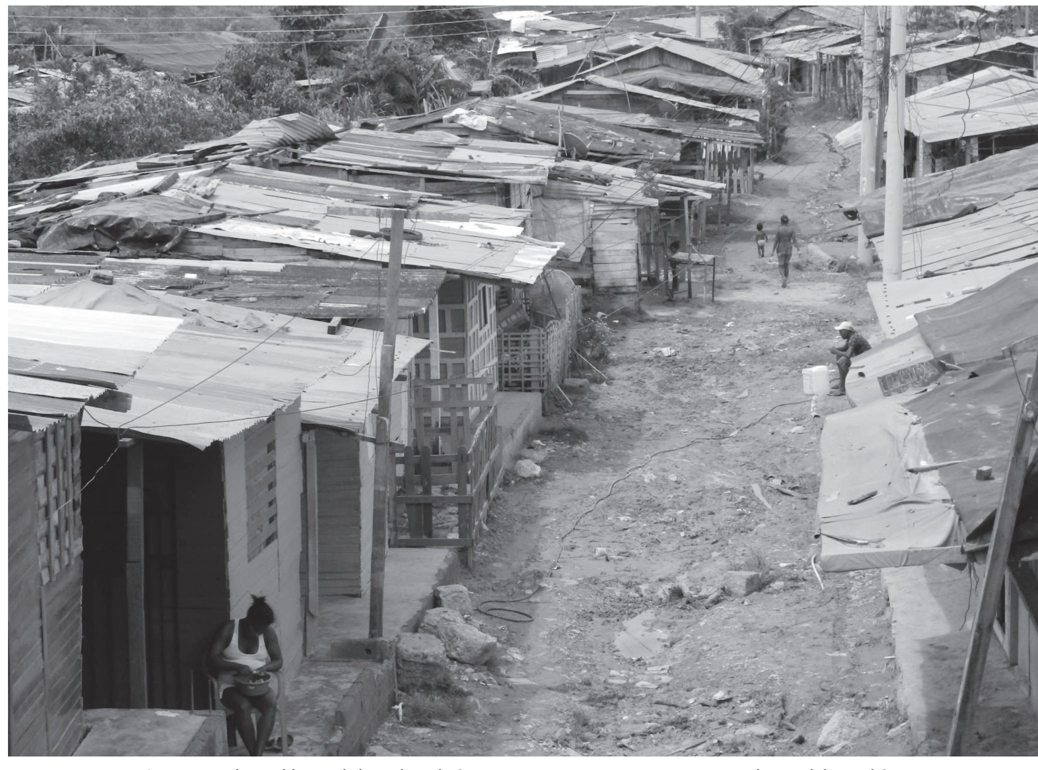
Desde las páginas de El Socialista llamamos a los dirigentes sindicales y populares que han manifestado su disposición a votar en blanco para la alcaldía de Barranquilla y la gobernación del Atlántico a que se sumen decididamente a la campaña por el voto en blanco, porque de esa manera no solo fortalecen su propia campaña política sino que ayudan a crear las condiciones para que el pueblo barranquillero dé un paso firme en pro de la independencia política frente a los corruptos que los han sometido y explotado durante décadas.

Barranquilla, septiembre 5 de 2015
G.M.

Cartagena

No hay opciones al Concejo Distrital

En Cartagena el transporte público no funciona, los cortes de luz son constantes, las tarifas de servicios públicos con costosas, la red pública de salud está en quiebra, ocupa los últimos lugares en las Pruebas Saber, los corregimientos permanecen aislados y olvidados, no hay vías y las pocas que se construyen son privatizadas con peajes urbanos, los precios de la canasta familiar se pagan con tarifas turísticas, el metro cuadrado para vivienda en un barrio estrato tres está por encima de dos millones de pesos, el sistema de aseo y alcantarillado está colapsado, además de otros problemas como el desempleo, la inseguridad y la prostitución infantil.



La miseria y los problemas de los pobres de Cartagena no es un tema importante para los candidatos al Concejo.

Carlos de Arco

Sin embargo, el Concejo de Cartagena discute acerca de la influencia del tradicional baile de la champeta, un ritmo de origen africano, en el embarazo infantil; sobre la necesidad de hacer una oración antes de iniciar las sesiones; sobre la prohibición de caminar sin camisa en sitios públicos; y sobre el uso del escudo republicano que fue cambiado por el escudo colonial por un Alcalde que se cree heredero de los conquistadores hispanos.

La razón de todo esto es que la gran mayoría de los concejales tienen cuotas burocráticas y contractuales en la administración distrital, por tanto no están interesados en hacer controles políticos ni proyectos de ley que apunten a la solución de los problemas que vive día a día la población. Así, mientras las tarifas de los servicios públicos asfixian el presupuesto de los hogares y la Alcaldía prorroga el contrato del servicio de agua y alcantarillado seis años antes de su vencimiento a la multinacional Aguas de Barcelona, el Concejo Distrital están más interesado en proyectos pintorescos que llamen la atención de la prensa capitalina.

Incluso el concejal de oposición, David Múnera del Polo Democrático, centró buena parte de su estrategia en la denuncia del famoso Túnel de Crespo, que si bien es un monumento a la corrupción y se suma a una serie de obras de infraestructura que son verdaderos esperpentos de ingeniería, afecta al sector turístico y a una zona privilegiada de la ciudad. Pero ha estado ausente de las luchas de los barrios contra Electricaribe y de los trabajadores contra los empresarios que atentan contra sus derechos laborales.

Las listas al Concejo

El Partido de la U, autor de los proyectos de la oración y la prohibición de andar sin camisa, mantiene los nombres de Cesar Pión, Duvinia Torres y William Pérez. Los 'nuevos' nombres que proponen son viejos apellidos conocidos de la parapolítica y la corrupción: Carlos Alberto Raad, Alberto Bernal y Eyder Manuel Benavides Aguas, entre otros.

El Partido Liberal, quiere sostener su clientela con David Dáger y Hernando Trucco. También aspira a meter a algún heredero del viejo clientelismo, por eso en la lista aparecen Boris Anaya Lorduy, José Félix García Turbay y Javier Curi Osorio.

Los conservadores, que tienen dos concejales, Rafael Meza y Willian López, quieren ampliar su bancada con David Caballero que controla los recursos de Corvivienda y con los representantes de familias políticas tradicionales como Bernardo Raad Hernández o como Edgar Mendoza, hermano del diputado Víctor Mendoza. Opción Ciudadana tiene en su lista a viejos clientelistas como Alfredo Díaz y al dueño de empresas de transporte Lewis Montero.

Los llamados candidatos alternativos provienen de la Alianza Social Independiente y el Polo Democrático. La ASI – que en realidad es una empresa de compra y venta de avales – busca reelegir a Germán Zapata y Américo Mendoza con apoyo de pequeños empresarios y reductos de viejas clientelas; el Polo Democrático a David Múnera, con la base del MOIR en el magisterio, un sector controlado por esa burocracia sindical por más de cuarenta años.

Por último está Cambio Radical que aspira a mantener su nómina de polémicos concejales: el hijo del parapolítico Vicente Blel, el socio del saliente gerente de Transcaribe, Wilson Toncel, y el que quiere prohibir el baile de champeta, el ultra-conservador Antonio Salim.

Desde la extrema derecha uribista se proponen nombres conocidos por su vieja participación en el las burocracias del distrito y el departamento como Luis Guillermo Otoya, Arango Bacci y Berrío Villareal, quienes intentan hacer propaganda contra el proceso y tratan de aprovechar los problemas de inseguridad con medidas represivas para capturar una parte del electorado.

Las 'nuevas opciones' son las del Partido Verde que presenta una lista de liderazgos medios de las redes clientelista, que no consiguieron el aval en otros partidos, y la Unión Patriótica con una lista que apuesta al apoyo del proceso de paz, pero ninguno de ellos se plantea un programa democrático radical como la lucha por la estatización de las empresas privatizadas y la implementación de una empresa distrital de transporte y no como está ahora, que las vías pagadas con recursos públicos beneficiarán a dos o tres inversionistas privados.

Voto en blanco, voto de protesta

Ante la imposibilidad de presentar listas de la clase trabajadora, de los pobres, de quienes viven en los barrios marginados y padecen los problemas de la ciudad, el voto en blanco se convierte en la única opción.

La presencia de estas redes del clientelismo y la corrupción que buscan favorecer los grandes negocios de la ciudad y la ausencia de una opción que los enfrente, que llame a la movilización de la población, que ayude a la organización de las luchas populares, hacen que la mejor opción sea votar en blanco.

Si la mayoría de los habitantes de la ciudad les dice no a estas candidaturas a través de una masiva votación en blanco, estaremos haciendo un hecho político que sí mostraría un cambio en la conciencia política de la población y sería un importante paso para construir una verdadera opción política que saque de la miseria a más de medio millón de personas que se encuentran hoy bajo la línea de pobreza.

El MOIR Ni Obrero, ni Independiente, ni Revolucionario

El MOIR es uno de los componentes políticos básicos del Polo Democrático Alternativo. El otro sector es el de los liberales encabezados por la señora Clara López Obregón. La sigla significa Movimiento Obrero, Independiente y Revolucionario. Es un grupo político surgido y conformado en el ascenso de 1970 expresando las divergencias y división del estalinismo (movimiento comunista) soviético y chino. El MOIR se ubica en el campo del maoísmo.

Cote.

A pesar de venir del mismo tronco común con el Partido Comunista, al MOIR y al PC los separó su alineamiento internacional y, en la política interna, su postura sobre la lucha armada. El MOIR siempre criticó la lucha guerrillera de las FARC, pero desde una posición reformista y de derecha; a diferencia de los socialistas y trotskistas, que siempre la criticamos pero desde una posición revolucionaria, desde la izquierda y el programa de la clase obrera (Ver Libro *El Fracaso de la Guerrilla Colombiana*, Ediciones El Socialista, Bogotá 2015).

El programa del MOIR, en lo esencial, plantea la lucha antiimperialista, la defensa de la industria nacional y la conquista de un gobierno de nueva democracia. En esta lucha, el MOIR considera que hay un sector de la burguesía nacional que estaría dispuesta a participar, convirtiéndose en aliado de la clase obrera. Su oposición a los Tratados de Libre Comercio se inscribe en la defensa de los intereses de esta burguesía nacional perjudicada con esos tratados, como los grandes cultivadores de papa o la burguesía azucarera.

Vale la pena preguntarse si el nombre MOIR corresponde con la realidad, es decir, si es realmente una organización obrera, independiente y revolucionaria o si, por el contrario, es un grupo profundamente reformista y atado, tanto en su programa como en su política, a un sector de la burguesía y el capitalismo colombianos. Éste último es nuestro punto de vista.



El Polo se conformó con partidos de Izquierda y políticos liberales como María Emma Mejía y Clara López.

Tabla comparativa entre el PST y el MOIR

PST – Socialismo revolucionario	MOIR
1. Su política es internacionalista. Lucha por la construcción de un partido mundial de la clase obrera, siendo actualmente sección de la Liga Internacional de los Trabajadores (IV Internacional)	No tiene ningún proyecto político organizativo mundial, excepto mirar para el oriente, admirar la burocracia estalinista y maoísta del gobierno chino, que fue la primera en empezar la restauración del capitalismo en un acuerdo con el imperialismo
2. Su programa es anticapitalista. No basta luchar contra el modelo neoliberal.	Está por seguir desarrollando el capitalismo, limita su lucha a cambiar el modelo.
3. Por la revolución socialista mundial.	No se plantean la lucha por la revolución socialista mundial, sólo cambios democráticos a nivel nacional.
4. No considera que exista en la burguesía colombiana un sector progresivo y realmente democrático y antiimperialista.	Su programa, política y táctica los supedita a los intereses de una supuesta burguesía nacional, progresiva, antiimperialista y patriótica.
5. No defiende las empresas capitalistas.	Defiende las empresas como los ingenios azucareros del Valle del Cauca o los grandes cultivadores de papa.
6. Defiende permanentemente la independencia de clase de los trabajadores en los sindicatos y en la política.	Hipoteca la independencia de los trabajadores a la burguesía liberal y los empresarios supuestamente progresivos.
7. Lucha al interior del movimiento obrero contra la burocracia sindical de la CUT, CGT y CTC.	Hace parte de la burocracia sindical de la CUT y de Fecode.
8. No realiza acuerdos políticos y organizativos permanentes con sectores de la burguesía liberal, supuestamente progresiva.	Está aliado con un sector de la burguesía liberal, desde hace muchos años, no solo por sus concepciones políticas sino por la conveniencia de obtener la candidatura presidencial para Robledo en el 2018.
9. No apoyó el levantamiento del paro del magisterio y la traición a la lucha de los estatales.	Apoyó el levantamiento del paro del magisterio y la traición a la lucha de los estatales.
10. Está por la revocatoria del mandato a los Comité Ejecutivos de la CUT y de Fecode.	No está por la revocatoria del mandato al Comité Ejecutivo de la CUT y de Fecode.
11. La política electoral, sean candidaturas obreras y clasistas o el voto en blanco, es una táctica al servicio de desenmascarar el régimen burgués; los votos y la representación parlamentaria, siendo importantes, no son decisivas.	Su política electoral no es de independencia de clase, llama a los obreros a votar por candidatos burgueses y liberales, como Clara López y todo lo supedita a una posible candidatura de Robledo a la presidencia en el 2018.

*Las anteriores son algunas razones más para **no votar** por los candidatos del Polo Democrático, o por los candidatos del MOIR, y para votar en blanco como una manera de protestar contra el régimen político antidemocrático y contra los partidos que ayudan a sostener ese régimen.*

De gancho con un sector de la burguesía liberal

Desde hace muchos años el MOIR cohabita dentro del Polo Democrático con un sector liberal representado por la señora Clara López; cuyo programa está dentro de los parámetros del capitalismo (“con rostro humano y estado social de derecho”); además la señora Clara López y su grupo político cuenta con el apoyo de los sectores liberales del samperismo y el lopismo. En la segunda vuelta de las elecciones presidenciales (2014) el Polo decidió dejar en libertad a sus miembros para que votaran en blanco o se abstuvieran, pero el sector liberal encabezado por Clara López decidió llamar a votar por Santos; el MOIR se limitó a unos cuantos comunicados “protestando”, y siguió muy tranquilo dentro del Polo Democrático.

Clara López es franca y reconoce abiertamente su condición de liberal y aliada de Santos. “*Tenemos una enorme coincidencia con la izquierda liberal, que en el caso personal mío se ha manifestado en un fuerte apoyo en la construcción programática de la campaña presidencial de Juan Manuel Santos y, ahora en el programa de la Alcaldía, en los equipos económicos dirigidos por Eduardo Sarmiento*”. Igualmente, “*...hay que entender que la lucha por el socialismo no está a la orden del día, ni se puede plantear como exigencia para la convergencia de todas las fuerzas de izquierda y democráticas del país*”. (López Clara, La izquierda del siglo XXI, Ediciones Aurora 2013, La Izquierda Democrática actúal, Ediciones Aurora, 2014 y *El Tiempo*, 27/7/15, pág. 14.)

A pesar de los programas abiertamente liberales y de todos los servicios prestados por el sector de Clara López al liberalismo y al gobierno de Santos, el MOIR se mantiene dentro del Polo Democrático, colocando al sector de dirigentes obreros y bases en los cuales tiene influencia política al servicio político de un sector de la burguesía y del propio gobierno neoliberal de Santos. ▶

►Hay que defender los sindicatos pero también a las empresas

La revista *Bocas*, en su edición # 24 de octubre de 2013, publicó una larga entrevista al senador Jorge Robledo, el vocero público más importante del MOIR. En esa entrevista Robledo explica cómo pasó a ser un dirigente político nacional cabalgando sobre la crisis cafetera y expresa de manera franca la política pro-burguesa del MOIR. "*Fue un movimiento conjunto de campesinos y empresarios e indígenas, que es la tesis del MOIR. La mayoría de la genta olvida, o desconoce, que el gran aporte de Mao a la transformación de China fue unir al empresariado chino en su propuesta*", (Revista Bocas, edición 24, octubre 2013).

En esta misma entrevista Robledo dice que el problema de Colombia no es de exceso sino de falta de capitalismo. Es decir, el MOIR no está por destruir el capitalismo sino por desarrollarlo. Señala que existe un punto central de convergencia entre el trabajador y el capitalista, que es la defensa de la empresa y para que no quede ninguna duda Robledo remata diciendo: "*Es una lucha nacionalista y antiimperialista. Existe lucha de clases porque hay clases unidas con los gringos. Le pongo un ejemplo. Yo defiendo a los jornaleros de la caña. Defiendo los sindicatos. Deben tener unos derechos mínimos. Pero, al mismo tiempo, defiendo a capa y espada la existencia de los ingenios azucareros*" Revista Bocas, edición 24, octubre 2013, páginas 66 y 67).

Es claro que el programa y la política del MOIR no responden a los intereses de los trabajadores, la independencia de clase ha sido hipotecada a un sector de la burguesía liberal. Cuando hay que defender a los sindicatos y a las empresas al mismo tiempo es imposible aplicar siquiera una política sindical revolucionaria, para no hablar de una política socialista revolucionaria.

Es cierto que el MOIR tiene en sus filas a una franja relativamente importante de dirigentes sindicales, a través de los cuales ejerce un papel decisivo en la dirección de la CUT. En términos políticos, sin embargo, el carácter **obrero** de una organización se define por su programa: si representa esencial y fundamentalmente los intereses de la clase obrera. Definir al MOIR como obrero sería como, a la altura de 1977 haber definido al partido Conservador como **obrero** por el hecho de que a través de sus cuadros (recuérdese a Tulio Cuevas) dirigía a la principal central obrera del país, la UTC; cuyo papel fue clave, incluso, en la realización del Paro Cívico Nacional de ese año.

Por todo lo anterior, desde un punto de vista socialista revolucionario se puede afirmar que el MOIR no es un movimiento obrero, independiente o revolucionario.

Son múltiples las divergencias fundamentales entre el socialismo revolucionario (PST) y el reformismo maoísta del MOIR. A continuación, por razones de espacio, nos limitamos a enunciar sólo 11 de ellas.

Viene de la página 8

Lo que explica este verdadero giro represivo, en parte, es la caída de la popularidad de Maduro a los niveles más bajos que ha tenido el chavismo en toda su historia. Las denuncias, los grandes "enemigos" y las conspiraciones, no pasan de montajes o shows mediáticos que luego de cumplir su "misión" son dejados de lado hasta un mejor momento y aparecen con otra denuncia. (Recuérdese del "Dakazo", la firma del decreto de Obama, la pelea con Guyana…)

Pero el verdadero objetivo de toda esta política represiva va más allá. La crisis económica que por la inacción e incapacidad del gobierno se profundiza más y lo obligará a ahondar el actual ajuste en acuerdo con los empresarios de Fedecamaras y la Boliburguesía. Y ese ajuste incluirá golpear los derechos de los empleados estatales, mayor reducción de los gastos de las misiones, aumento del precio de la gasolina y los servicios, liberación de precios, aumento de impuestos, privatizaciones y reprivatizaciones, entre otras medidas. Fedecamaras, por ejemplo, ya está exigiendo la devolución de las empresas nacionalizadas a sus dueños, y la modificación de la Ley Orgánica del Trabajo, los Trabajadores y las Trabajadoras (LOTTT), principalmente en lo que respecta a la inamovilidad laboral y la jornada de trabajo. Y todo esto garantizando los pagos de deuda externa e interna.

Habrá un ajuste que caerá sobre las espaldas de todos los trabajadores y sectores populares. ¿Y cuál será la respuesta de los trabajadores? Es probable que las luchas de resistencia contra los despidos, los ataques a los contratos y a los salarios, que hoy son dispersas, comiencen a crecer y entonces todo el aparato represivo que hoy prepara el terreno, mañana será desplegado contra las luchas. Es decir, el ataque a humildes pobladores fronterizos de nacionalidad colombiana, no es más que el ensayo para una generalización de la represión contra los trabajadores y el pueblo pobre en general, como ya se observa con la "Operación de Liberación y Protección del Pueblo" (OLP), y para una mayor criminalización de la protesta social, laboral y popular.

Por lo anterior, la posición que debemos adoptar las organizaciones obreras y populares ante la crisis actual debe ser la más absoluta independencia de ambos gobiernos. Desde esta posición llamamos a las organizaciones obreras, sindicales, populares, de campesinos pobres, indígenas y democráticas de ambos países a levantar, ante ambos gobiernos, un conjunto de exigencias unificadas en las cuales se defiendan realmente los intereses de los pobladores pobres y desposeídos que debemos convivir a uno y otro lado de una artificial línea fronteriza, cuyo único papel es facilitar el dominio político, económico y social de las burguesías de ambos países y la explotación económica y opresión política sobre los trabajadores, los campesinos y la población en general.

En este sentido, proponemos una campaña común en ambos países, de las organizaciones obreras populares y democráticas por la hermandad colombo-venezolana, con absoluta independencia de ambos gobiernos y que desarrolle y aplique la más amplia solidaridad con los desplazados deportados y expulsados, y en favor de todas las víctimas de los dos gobiernos burgueses, el de Maduro y el de Santos, y que a la vez exija a todas las centrales sindicales que se pronuncien y actúen para poner fin al desplazamiento forzoso de nuestros hermanos colombianos. Además exigimos que se indemnice a los habitantes que ya fueron desplazados y sus casas destruidas.

Por otra parte son los propios vecinos y trabajadores de uno y otro lado de la frontera quienes saben de la existencia de los paramilitares, de los corruptos y contrabandistas. Son ellos auto-organizados con el apoyo de todas las organizaciones arriba señaladas quienes pueden empezar a acabar con estas mafias.

El comportamiento violento y reaccionario del gobierno de Maduro, deja claro ante los ojos de miles de trabajadores que confiaron en los gobiernos "alternativos" que pulularon en América Latina, que estos gobiernos emplean los mismos métodos y defienden los mismos intereses que los que han llamado "gobiernos de derecha". De la misma forma que el Gobierno de Uribe (claramente de "derecha") bombardeó un campamento guerrillero en territorio ecuatoriano, hace algunos años, el gobierno "progresista" de Dilma Russeff y el PT de Brasil tiene desde hace más de una década tropas brasileras en el hermano país de Haití, haciendo parte de la Minustah, ejército de ocupación que sofoca las protestas del pueblo haitiano frente a la miseria ocasionada por las multinacionales imperialistas; o el de Bachelet en Chile, que viene penalizando y procesando cientos de estudiantes y maestros que luchan por el derecho a la educación pública.

Como organizaciones socialistas revolucionarias, señalamos ante los trabajadores y pueblo de Colombia y Venezuela que los únicos que podremos empezar a resolver de manera definitiva todos los problemas que nos afectan, especialmente los problemas fronterizos, de inseguridad, contrabando y paramilitarismo serán gobiernos socialistas y de los trabajadores, que comenzarían por proclamar una federación socialista entre los dos países, lo que posibilitaría hacer un plan común contra esos flagelos. Esto es imposible con gobiernos burgueses y capitalistas como los actuales.

2 de septiembre de 2015

Crisis de los refugiados en Europa es resultado de la barbarie capitalista

Por Toninho Ferreira, presidente del PSTU de Sao José dos Campos y suplente de diputado federal

La crisis de la inmigración en Europa ya tomó proporciones de una verdadera tragedia humanitaria, a tal punto de ser considerada la mayor ola migratoria desde la Segunda Guerra Mundial en el continente.

Apenas este año, más de 300 mil refugiados de guerras y de la miseria, llegaron a los países europeos en busca de un hilo de esperanza que toque sus vidas.

En la travesía del Mediterráneo, más de tres mil personas ya perdieron la vida este año. Las escenas de cuerpos llegando a las playas de Grecia e Italia muestran, de forma chocante, el drama de la situación. No se puede olvidar el camión frigorífico abandonado en Austria, con más de 70 cuerpos de inmigrantes sirios, muertos por asfixia. Tampoco, podemos olvidar al pequeño Aylan, encontrado muerto después de ahogarse, en una playa de Turquía, ni a los otros 188 mil, rescatados por la guardia costera y luego deportados.

Lo que vemos hoy no son inmigrantes buscando un trabajo, o una "vida mejor", como ocurrió en otros momentos en la historia. Son hombres, mujeres y niños –muchos/as niños/as-, que entregan la propia suerte a los traficantes de personas, que realizan la travesía hasta Europa. Que se apretujan en los navíos "negreros" (esclavos) de la actualidad, en estaciones de tren y atraviesan largas distancias para llegar a las fronteras, para huir de la muerte.

Lo que vemos es un drama que revela hasta donde puede llevarnos el capitalismo y la rapiña imperialista, sobre los pueblos del mundo. Se trata de refugiados, víctimas de guerras civiles, del terrorismo, de las persecuciones y de la miseria, cuyos responsables son la propia Unión Europea y Estados Unidos.

Versión completa en: www.litci.org

Declaración frente al desplazamiento forzado de colombianos de Venezuela



Los pueblos sufren el hambre y el desplazamiento forzado...



...los gobiernos se asocian para proteger los negocios capitalistas.

Contra el reaccionario patrioterismo

Asumamos una posición desde la clase obrera

La deportación de más de 1.000 colombianos y el desplazamiento forzado de otros 7.000, por parte del gobierno de Nicolás Maduro, junto con la declaratoria del estado de excepción en las poblaciones fronterizas con Colombia, así como la respuesta patriotera y reaccionaria de la burguesía y el gobierno colombiano, exigen un posicionamiento de las organizaciones obreras y revolucionarias, desde el punto de vista de la clase obrera.

Estamos en contra del desplazamiento forzado y la deportación que ejecute cualquier gobierno contra cualquier nacionalidad como lo viene haciendo Maduro. Estamos con los inmigrantes de África que buscan llegar a Europa desplazados por las guerras que ha desatado el imperialismo norteamericano y europeo, la miseria y hambre que estas generan; estamos con los inmigrantes latinos humillados y explotados en Estados Unidos, que con el chantaje de ser ilegales los sobreexplotan; con los cubanos y africanos que pasan por el territorio colombiano como tránsito a Estados Unidos y son detenidos, reprimidos y deportados. En fin, estamos con los inmigrantes perseguidos y humillados en cualquier región del planeta y contra el imperialismo y los gobiernos que los persiguen.

El gobierno de Maduro toma estas medidas en medio de una profunda crisis económica que ataca el nivel de vida de amplios sectores de trabajadores, con una inflación anual que puede llegar al 200%, una notable escasez de productos alimenticios, de higiene personal, entre otros y crecientes niveles delictivos y de inseguridad, sumado a la abrupta caída de su popularidad.

Maduro justifica la adopción de estas medidas con argumentos que si bien son ciertos no son responsabilidad de los colombianos pobres que hoy están siendo desplazados. El contrabando con el que se saquea a Venezuela con productos subsidiados por el Estado y la presencia de bandas paramilitares colombianas son fenómenos que existen y profundizan la crisis social venezolana, pero no son los fenómenos principales causantes de la profunda crisis económica y social que atraviesa el país, como intenta hacer creer el gobierno de Maduro, para actuar al peor estilo xenófobo de los imperialismos norteamericano y la Unión Europea, contra inmigrantes latinos y africanos.

El contrabando y el narcotráfico están regulados por poderosas mafias que cuentan con la participación de agentes estatales, miembros de las fuerzas armadas, policiales, Guardia Nacional y de inteligencia, del lado y lado de la frontera. Estos agentes no son perseguidos ni las mafias desmanteladas. Se culpa a los sectores más pobres y marginales que lo único que buscan es su sobrevivencia.

La aparición del terrateniente Uribe (gestor del paramilitarismo) en la frontera, megáfono en mano, o los discursos del presidente Santos no son más que demagogia barata. Los trabajadores y el pueblo tanto colombiano, así como venezolano, no podemos olvidar que esas familias que hoy son deportadas de Venezuela, antes habían sido empujadas a emigrar para huir de la pobreza, el desempleo y la violencia engendradas por los gobiernos de la burguesía colombiana como los de Uribe y el de Santos, que utilizaron el paramilitarismo para expulsar al campesinado pobre y apoderarse de sus tierras. Ellos son los responsables directos del desplazamiento de buena parte de los colombianos que han emigrado a Venezuela.

Estamos en contra de Maduro y la derecha venezolana así como estamos en contra de Santos y el uribismo. Todos ellos, como representantes de sectores de la burguesía, buscan oportunistamente con este conflicto, agitando el reaccionario nacionalismo, réditos electorales y pretenden utilizar a los trabajadores y pueblos de ambos países en las pugnas interburguesas que tienen a su interior en los dos Estados.

En el caso de Venezuela, nuestra posición va más allá del rechazo de las medidas adoptadas. Consideramos que, de uno y otro lado de la frontera, los gobiernos de Juan Manuel Santos y de Nicolás Maduro no representan ni defienden los intereses de las amplias mayorías de trabajadores y oprimidos de ambos países, al contrario, las medidas de ajuste adoptadas por Maduro, la inflación y la escasez, la padecen, junto a sus hermanos de clase venezolanos, la enorme cantidad de trabajadores colombianos que se cuentan entre los más de cinco millones de ciudadanos de esa nacionalidad que residen en Venezuela. A ambos gobiernos, a pesar de sus diferencias, los señalamos como garantes de los intereses de sectores burgueses, "boliburgueses" y aliados de las transnacionales de variada índole y defensores de régimen de explotación capitalista.

Sigue en la página 7

pst
Partido Socialista de los Trabajadores





Partido Socialista de los Trabajadores de Colombia
Unidad Socialista de los Trabajadores de Venezuela
Liga Internacional de los Trabajadores-Cuarta Internacional